Zorro Cazador de Pumas

EDICIONES EN DANZA

Ilustración de tapa: Ariel Muñoz.

© 2022, Gerardo Curiá
© 2022, Ediciones en Danza
Gaspar Melchor de Jovellanos 1068 (CP 1269)
Ciudad de Buenos Aires, Argentina
Tel./fax: 4301-5031
E-mail: *cofreces@edicionesendanza.com.ar*
Página web: *www.edicionesendanza.com.ar*

Hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en la Argentina

Curiá, Gerardo
Zorro Cazador de Pumas / Gerardo Curiá
1ª ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : En Danza, 2022.
94 p. ; 20 x 14 cm.

ISBN 978-987-8431-75-8

1. Poesía Argentina. 2. Poesía I. Título.
CDD A861

Gerardo Curiá

Zorro Cazador de Pumas

El desierto de una conquista

Mi agradecimiento a Eduardo Mileo
por su atenta lectura de este libro

La memoria recuperada

Por Alejandro Méndez Casariego

Si quisiéramos referirnos a Zorro Cazador de Pumas a partir del estrecho criterio de las definiciones; si quisiéramos, simplemente, responder a la pregunta ¿De qué se trata esto? Podríamos, tal vez, decir que es la crónica poética de una negada tragedia nacional –no la de hoy: la de siempre, la que nos acompaña desde el principio, la que abrió aquella herida que nunca se cerró-, o decir que habla del choque de culturas y formas de vida que no llegarían a entenderse entre sí, épica de una derrota inevitable, historia de la gestación del primer genocidio perpetrado por el estado argentino. Pero tales definiciones sólo abarcarían el gran trazado, el decir que une los nudos de la trama y nos cuenta la historia. Lo otro es la pura materia de la poesía, la que diseña el tapiz de lo que permanece, de lo que no se perderá, porque se urde hacia lo hondo. Para eso el canto, para eso el canto mestizo, este exigente lenguaje que une y separa los mundos, la belleza de la palabra que no solo dice, sino que, además –y sobre todo–, acerca, pone en su lugar, testimonia y recupera. Un lenguaje que refleja en su dualidad la antinomia de la dramática verdad que encierra. Aquí se habla de arraigo y de extirpación: dos polos de una profunda contradicción, que la cultura dominante, a fuerza de negación y de reducirla a un territorio marginal, ha conseguido desplazar durante siglos a un lugar subalterno. Una contradicción y una tragedia que forman parte de uno de los nudos centrales

de nuestra historia. La historia soslayada. La historia que debe recuperarse.

El trabajo de Gerardo Curiá no está hecho desde una mirada externa, ajena, pero mucho menos aún desde una impostación; por el contrario, logra aquello que tal vez sea su mayor mérito: la perspectiva de una genuina mirada interior, la captura de una voz absolutamente original, propia por apropiación legítima, asimilada como resultado natural de una fuerte convicción. Un trabajo en el cual podemos intuir una muy profunda, meticulosa y comprometida investigación, de la cual –si tenemos en cuenta su anterior incursión sobre esta temática en su libro *Caldén*– sabemos que no es reciente, que arrastra un rico sedimento y se nutre en una temática que lo apasiona y ocupa desde hace varios años. Cuando hablo de investigación, no me refiero exclusiva, ni siquiera principalmente, a los hechos históricos. Me refiero, sobre todo, a la búsqueda del lenguaje y a través del lenguaje a escudriñar cuidadosamente en una forma de ver y entender el mundo que, por lo general, a quienes habitamos la cultura "blanca y civilizada", nos ha sido ajena. La lectura de Zorro Cazador de Pumas nos exige estar atentos a los distintos aspectos desde los cuales este sorprendente libro nos aborda. Nos faltará una parte esencial de lo que este poemario nos entrega, si solo vemos su implicancia histórica, su apelación reivindicativa o si, por el contrario, cargamos todo el peso sobre su enorme valor poético. Haber alcanzado el punto preciso en que estos aspectos se tocan, se entrelazan y se justifican mutuamente, es el que le da a este libro su contundente solidez como obra de arte y

como documento histórico. Esta es la dimensión en que estoy convencido de que debemos ubicarlo. Por eso me animo a afirmar que se ha escrito una obra que pasará a formar parte de la memoria recuperada, de esa memoria que enriquece y completa nuestro patrimonio profundo, nuestra identidad.
Dicen los últimos versos de Zorro Cazador de Pumas: "tu nombre/Zorro Cazador de Pumas/Mariano Rosas// no cesa//hilo tenaz de la historia//antupainco."

Que así sea.

A los pueblos originarios de América
A Santiago Maldonado
A Rafael Nahuel

Por la restitución a los pueblos originarios de los cuerpos y materiales profanados en nombre de la ciencia y el progreso.

Por 500 años de genocidio que no cesan.

No existe frontera en la avaricia

ni la fertilidad de la opulencia
ni el sosiego de los humillados

el deseo del rapaz
alumbra su imperio
sobre el cuerpo del otro

I. El cautivo

Había quedado junto a mujeres y ancianos en la laguna Langheló (en cercanías de la actual localidad de Santa Regina, en la provincia de Buenos Aires) cuando fue capturado por el cacique amigo de los blancos Santiago Llanquelén, quien lo envió a Juan Manuel de Rosas.

Mollo - Martín

Laguna de Langheló

I

En el tiempo del malón
no había edad
ancianos
niños
mujeres
partían con los guerreros

Había que cuidar
la caballada de reserva

II

Laguna de Langueló

en grises rojos
una luz ingrávida

suenan
los cascos
sobre el pasto mojado

música
del primer movimiento del día

y el sueño se deshace

el gurí
abre sus ojos
siempre alertas
a la pura pampa

espera un horizonte
regresará el malón
con sus danzas de ganaderías
y cautivos

III

En la distancia
redobles
de un trote constante

no es el malón

sino
el enemigo

pastizal sin fuga
la distancia

guerreros de Santiago Llanquelén
la escaramuza es breve
ni siquiera batalla

una mañana fácil
da sus frutos
caballos ligeros

mujeres
ancianos
y niños cautivos

Zorro Cazador de Pumas
camina
entre los derrotados

es hijo de Painé
será un regalo
para el Restaurador

Palermo de San Benito

I

Retoño de cacique
                ese niño arisco
que han traído
de la pampa profunda

—Traigan al muchacho—
                dice don Juan Manuel

II

Los ojos del gurí
son cavidades de silencio
cada músculo
un sigilo

¿qué distancia mide el niño en el poder del huinca?

lo que vibra es el aire
su cuerpo está quieto

clava su sombra
en el damero limpio
de una habitación
llena de luz

III

Piensa don Juan Manuel

ahijar lo agreste
domar lo zaino

ejercerá
la potestad de su dominio
en la belleza indócil

él
sabe la forma
en que florece
el amor
en la ilusión del siervo

es patrón de la pampa

no hay límite
que no pueda atravesar

ha decidido
el hijo de Painé
será cristiano

él
elegirá su nombre
le dará su apellido

un Zorro Cazador de Pumas
tan manso
como sus perros de estancia

IV

Letanía de los santos
oración de exorcismo

don Juan Manuel
acompaña a su cautivo

bendición
invocación a Dios sobre las aguas

aguas del bautismo
qué intemperie han de poder sanar

Zorro Cazador de Pumas
no renuncia
en su profesión de fe
será cristiano
y ranquel

unción del santo crisma

no se rinde
y crece
en la oquedad de ser
el mismo
y otro

ya
en la templada voz sacerdotal
el Zorro Cazador de Pumas
es Mariano Rosas

su nombre se escribe
en el tiempo del rito
por siempre

Estancia del Pino

I

Mariano Rosas
Zorro Cazador de Pumas
estirpe de cacique
ahijado y siervo
del Restaurador

un peón de estancia

II

La noche de silencio de sus ojos
labra
su perfil

ágil en la faena
no busca la molicie

apacible en la amistad
inquieto al rebencazo

¿quién como él?
nadie
nadie como él
nadie bolea
ni piala
ni sujeta a un potro del cabestro

ninguno

fibra de distancia
nervios de viento

es pampa
aprende su misterio

el cautivo
ya sabe ser huinca
sin dejar de ser ranquel

III

Mariano Rosas
doma
lo salvaje del tiempo
deshace
            ábacos
                        de lejanía

será un caballo manso
de nervio puro
músculo ágil
para cruzar el llano de la ausencia

el niño peón
cavila un sueño
                        Leuvucó

II. Forastero de su propia sangre

Mariano Rosas
Zorro Cazador de Pumas
forastero de su propia sangre
de quién huye
sino
de sí mismo

“Hasta que una noche, juntando coraje y galopando seis jornadas, se escapó y volvió a la toldería…”

Santiago Sylvester

“Un día recibió un obsequio de Rosas: doscientas yeguas, cincuenta vacas y diez toros de un pelo, dos tropillas de overos negros con madrinas oscuras, un apero completo y un uniforme de coronel. El regalo venía con una carta en la que Rosas lo trataba de “mi querido ahijado”, le recriminaba paternalmente haberse escapado, y lo invitaba a visitarlo cuando quisiera. Mariano Rosas supo en el acto que no debía aceptar esa invitación.

Posteriormente consultó con unas viejas agoreras: le aconsejaron no moverse nunca de su tierra. Y él hizo el voto solemne de no volver a pisar nunca tierra de cristianos.”

Santiago Sylvester

Pampa umbría

I

El hijo del cacique
dirige su primer malón

no hay huellas
siempre horizonte

joven luna ranquel
llena de noche

Zorro Cazador de Pumas
Mariano Rosas
es quien se ausenta

pastizal y cielo

que duele
cruzar la derrota

II

No
no lo alcanzan

ni jinete
ni caballo
el ranquel

se hace viento
travesía

hacia el oeste
el sur
abandona su rastro

una sola certeza

existe Leuvucó
y de tanta sed
encontrará a su pueblo

Leuvucó

I

Una tropilla ensombra el horizonte

¿a qué combate se preparan
los ávidos lanceros?

¿quiénes son los que llegan?

se encabritan los potros
curtidos en sangre de malones

pero no
            no florece la batalla

es mañana
sobre la toldería
y el inesperado regresa

aguas de Leuvucó
no hay laguna que sacie
la demasiada sed de un hijo

música de *kultrun*
para el sol de la fiesta

II

Ha regresado el hijo de Painé

¿qué inquietud lo atraviesa?

natural y ajeno entre ranqueles
mira fijo
hacia un destino
que aún
desconoce

La machi

I

Un cristiano
se abre

arena
        sal
            caldén

al que fue cautivo
la intemperie
lo abraza

la machi gira
                en su danza
mujer ñandú

sus labios viento
silban el grito

Witu Guta Chao

abre sus alas
                pura sombra de cielo

dice *jamás*

se curva en horizonte
vuelve a girar

jamás
tierra de huincas

cierra su cuerpo
ahora
baila la arena

sus ojos son
noche sobre el hombre

dice *jamás*
jamás has de volver
nunca ya pisarás
tierra de huincas

truena su lengua
en la espina
de toda la distancia

y al fin
la tarde
se vuelve roja
de silencio

II

En el centro de la danza de la mujer ñandú
el hijo
de la estirpe del zorro

luz que pura luna es noche de su día

y nace
        que vibra
respira pampa
                sobre el límite

Zorro Cazador de Pumas
                Mariano Rosas

ha de cumplir el mandato

no volverán sus pies
no nunca
a esa tierra
jamás
tierra de blancos

III. El cacique

"A la muerte de su hermano Calvain en 1858, Mariano Rosas lo sucede."

Mollo - Martín

"Así fue como dirigió con sabiduría y cautela los destinos de su gente, comandó invasiones, pero nunca salió del territorio ranquel."

Santiago Sylvester

"Mansilla lo conoció, y hablaron largamente. Estaba agradecido de su padrino don Juan Manuel, que por esos azares (o porque entonces había muy poca gente en estas tierras), también era tío carnal de Mansilla. Mariano Rosas decía que gracias a su padrino él sabía cómo se arregla y compone un caballo parejero, cómo se cuida el ganado vacuno, yeguarizo y lanar, cómo se enlaza, piala y bolea a lo gaucho, pero a la vez le tenía lógica desconfianza."

Santiago Sylvester

Instinto de cautivo

I

Su estrategia es sencilla
siembra viento
                y aguarda

hay equilibrio en su esperanza

conoce al enemigo
                él ha sido su siervo

II

Trama
con cada hebra
                de su debilidad
su fuerza

en el cacique
                instinto de cautivo

III

Sutil
su movimiento
tan cercano al sosiego

si se muestra
                es pura sombra

así
la espera
es su mejor victoria
y hace nacer el día

una jornada más
que el enemigo
no aniquila
                a su pampa ranquel

IV

No pisará sus tierras
cumplirá su promesa

ellos vendrán
con avaricia y ofrendas

en su astucia de zorro
él los espera
con sus mejores armas
sagacidad
            prudencia
                y firmeza

Desnuda tregua efímera

I

Se acerca el coronel
a visitar al cacique

Mariano lo sabe
no hay inocencia
tan solo la cuerda
de un frágil equilibrio
que ya no puede soportar el ritmo
al que truenan las balas

Su cosecha será
una brizna de tiempo.

II

Mariano Rosas
Lucio Victorio Mansilla
ahijado y sobrino del Restaurador

una memoria los une
ganadería y estancia

otra es memoria de lo adverso
pampa familiar e incierta
del malón y el fortín

el paisaje
            uno y distinto
no reconoce límites

así
se miden
en cautela y estrategia

el verbo justo
la evocación
y el silencio

puro espacio
                entre ciudad y toldería
espinal y pasto

componen
la literatura de un encuentro
desnuda tregua efímera

ambos
      intuyen
lo aciago del futuro
el huinca

            escribirá

Una excursión a los indios ranqueles

El alba de un terror

Alza la paz
su diezmo de violencia
equilibrio
entre flagelo y parlamento

esa inercia de siglos
entre ejército y malón
hostilidad y comercio

tiempos
de ganado
y cautivos
fortín
y tolderías

negocios secretos
entre el Puelmapu
y los cristianos

pero ya no
Mariano Rosas respira
el alba de un terror
revólver y remington

qué puede
la bravura de un lancero
el vértigo de su caballo

la caída se alza
sobre los hombros
del cacique

lo sabe
el mañana será
una luz siniestra

Wenu mapu

I

En la azarosa luz de agosto
un ritmo de eclipse
tensa un instante
su piel
labrada por la viruela

muere
el gran cacique ranquel

II

La travesía regresa
en su sola distancia
tu cuerpo
de cautivo y cacique

el viento se hace *trutuca*
danzan los *lonkos*
                los guerreros
de este a norte
                oeste y sur

vibran sus gargantas
                en tonos de combate
                                tristeza

de qué sombras de *kalkus* te protegen
qué camino te insinúan

wenu mapu

a tu éxodo abren la tierra arena
lajas y mantas

ahora
sos el que llega
                a germinar
en tu útero de pampa

con cuidado te bajan
y te reposan
                con dirección al este

va a florecer
            ahora
                el invierno
en la espina de tus huesos

ya tus deudos comen de sus lágrimas
tortillas de rescoldo
                murque
apol al blanco
                charquicán
merquen

        beben la *chicha*

y allí dejan
bebida y alimento
para tu hambre
y esas cosas que tanto querías
para que te las lleves con vos
porque habrás seguro
de necesitarlas

ya señalan los *chemamull*
ese lugar
donde la distancia está preñada de tu muerte

Zorro Cazador de Pumas
el sigilo es el rastro
hasta ser el ausente

los antepasados
ya te celebran

es que en toda distancia y latitud
venís de viaje

habrás de llegar
muy pronto
al *wenu mapu*

IV. El desierto de una conquista

"Mansilla describe a Mariano Rosas extrayendo de un pozo, en medio de la pampa, la colección de diarios que utilizaba como archivo del enemigo y que le permitió vaticinar la *solución final* de Roca."

María Moreno

"A mi juicio, el mejor sistema para concluir con los indios, ya sea extinguiéndolos o arrojándolos al otro lado del río Negro, es el de la guerra ofensiva..."

Julio Argentino Roca

"... una vez realizada la gloriosa batida en la llanura, acampadas en triunfo nuestras tropas sobre la margen del río Negro, sin enemigos a retaguardia, aquellos campos se verán libres de salvajes, y las estancias argentinas y de ingleses, que se acercan a Choele Choel, prosperarán tranquilas y seguras, sirviendo de base a nuestros centros de población y trabajo."

Estanislao Zeballos

Puel mapu

I

Mariano Rosas
ya la arena deshilvana
cada hebra
hasta ser hueso

y la trama del hueso
se abre
se deshace
y es arena

una lenta cadencia te trabaja
te va
haciendo pampa
y cumple
tu profecía

II

Mariano
fueron tuyas
esas pocas palabras
en la prolija trama de aquel diálogo

cuando los cristianos han podido
nos han muerto

y si mañana pueden
matarnos a todos
nos matarán

una leve inquietud vibró en los ojos de Mansilla y
tuvo la certeza

él
lo sabía

III

Ya apuntan al *Puel Mapu*
los fusiles
de seis mil soldados

nada pueden los caciques
ni sus bravos lanceros
de pampa
estepa
y montaña

la tropa embiste a muerte
quiebra el tiempo de las tolderías

nadie
ni mujeres ni niños
todos
puro rojo fuego sangre
fulgor de balas

golpes sin límites

hacen del indio
una ausencia
y conquistan
su “desierto”

un general
sobre cadáveres
alza
la patria
de los suyos

IV

Zorro Cazador de Pumas

tus lágrimas son
arena que cae
desde las cuencas vacías de tus ojos

en tu tierra
el huinca
hace florecer
la masacre
un dolido silencio
gritan tus huesos

tu profecía
se cumple

V. Lejanísima arena

"Muerto en 1877, Mariano Rosas tuvo tan poca tranquilidad como cadáver que como guerrero: dos años después el coronel Eduardo Racedo profanó la tumba donde había sido enterrado con sus mejores prendas..."

María Moreno

El cáliz

I

Sobre las cenizas de Leuvucó
el coronel ordena:

—Caven el arenal hasta el cacique

Quiere la calavera de Mariano Rosas
                para beber allí su victoria

Y los sabios se preguntan
        si no tuviésemos un cuerpo
        ¿qué desgracia podríamos sufrir?
No de él
ya
su muerte

II

La derrota desnuda al hueso

en el banquete del huinca
el antepasado
también
            será la víctima

más allá de su muerte

el cacique
vuelve
a ser el cautivo

VI. Territorios del daño

"Hubo campos de concentración en Valcheta, Martín García, Chichinales, Rincón del Medio, Malargüe, entre otros. Eran lugares donde se encerraba a las personas prisioneras sin destino fijo. La autoridad militar era la dueña de su vida y muerte. La idea era de depósito porque iban a ser distribuidos. Eran prisioneros y esclavos. Se recibían pedidos de Tucumán, ingenios de Misiones, estancias. Llegaban como familias y se los separaba. Hay pruebas de la violencia, cartas entre curas y arzobispos. Había muerte por las condiciones a las que estaban sometidos, ahí está el genocidio. Y también había suicidios por el trauma social. Los padres sabían que les quitaban a sus hijos, lo veían y decidían matarse. O mujeres que se tiraban al agua con sus hijos. En Valcheta hay documentos donde se describe que no se les daba alimentos y morían de hambre."

Diana Lenton

La ley de la tragedia

I

Mariano Rosas
en la cuenca vacía de tus ojos
ya ni arena
para lágrimas

II

Zorro Cazador de Pumas
sobre tus hijos
la ley de la tragedia

Valcheta
Martín García
Chichinales
Rincón del Medio
Malargüe

campos de concentración

territorios del daño
congoja y hambre

cuerpos para la muerte
y a los que sobreviven
la esclavitud

cañaverales de Tucumán
viñedos de Mendoza
estancias de la pampa conquistada
yerbatales
obrajes

ellos
serán
fibra
solo fuerza
en la servidumbre más bruta
lo que les dure la vida

III

Calavera de Mariano Rosas
duele
la profecía que se cumple

VII. Dos noventa y dos

"Con un sello que reza 292, el cráneo de Mariano Rosas fue entregado al Museo de Ciencias Naturales de La Plata como parte del lote de trescientas calaveras que el doctor Estanislao Zeballos donó en 1889, cuando la ciencia leía en la superficie de los vencidos para pensar la evolución del hombre y las características de los que se quedaban atrás."

María Moreno

La marca del cautivo

I

El doctor Estanislao Zeballos piensa:

hay que quitarles la muerte a los derrotados
profanarles las tumbas
coleccionar los huesos de sus *lonkos*

Ellos
serán lo arcaico

II

Talismán del saqueo
en la velada de los vencedores

Mariano Rosas
ultrajan tu silencio blanco
hasta saciarse

no hay sosiego
para tu calavera

III

Los huincas
regalan tu muerte

del coronel al abogado
del abogado
                al museo

292

en el hueso de tu cráneo
sellan
la marca del cautivo

292

la vertiente de un daño
inmóvil

a qué mirada
en qué lugar
              te exponen

292

y dicen
        una simple muestra
        de lo que ya no

                y vos
                que ni siquiera cuerpo
                aún
                impredecible

VIII. Penumbra de museo

"La población indígena en la Argentina fue sistemáticamente negada y excluida a lo largo de la historia del país. La usurpación de sus territorios a partir del siglo XIX fue acompañada por un proceso simbólico de reducción de sus diversas identidades culturales a una única identidad impuesta: la de "indio", como equivalente a "bárbaro" o "salvaje", lo que contribuyó a la invisibilización de su diversidad cultural. Además, como consecuencia del despojo de sus tierras y recursos, los indígenas fueron condenados a la pobreza y esto derivó en otras formas de exclusión social. Las campañas militares del siglo XIX perpetraron un verdadero genocidio sobre estos pueblos: en el sur contra los selk'nam en Tierra del Fuego y la llamada *campaña del desierto* contra mapuches, tehuelches y ranqueles; en el norte, la *campaña del Chaco* contra tobas, wichís, mocovíes y pilagá. En el siglo XX, los mecanismos de asimilación inequitativa se basaron fundamentalmente en la imposición de la cultura hegemónica de matriz europea a través de instituciones, tales como la escuela y el servicio militar, cuyo objetivo fue la homogeneización cultural. En ambas se castigaba a quienes hablaban su idioma materno y se enseñaba una historia distorsionada."

Norma Fernández y Leticia Virosta

El cráneo del *lonko*

I

Ciento doce años
el cráneo del *lonko*
                en la penumbra del museo

y sus hijos
        retoños del exterminio
los que se niegan a morir

son
cuerpos equivocados
de la patria

II

Ciento doce años
el cráneo del *lonko*
                en la penumbra del museo

y sus hijos
        siguen siendo desierto

Pilagaes Tobas Mocovíes
Wichís Chorotes Chulupíes
Tonocotés Tapietés Chanés
Chiriguanos

hay que vaciar ese desierto

deshacer la barbarie
matar al bravo
domesticar al indio

el quebrachal
tanino y sangre
de nativo manso

a fuego de bala
a cuerpos esclavos
los huincas
conquistan su progreso

III

Ciento doce años
el cráneo del *lonko*
en la penumbra del museo

y sus hijos
bestias a silenciar

principios del siglo XX
en el sur del sur
el asesinato del indio
cotiza en libras esterlinas

en la estepa acechan los cazadores
Alexander Mc Lennan

el asesino Popper
y sus cuadrillas de tiro

el cuchillo
corta la evidencia
un par de testículos
o senos
orejas de los niños

esa carne vale
lo que la estancia impone

selk'nam
yamanas
qawasqar
alacalufes

mueren
en una quieta intemperie
de silencio

sus cuerpos quedan a merced de la distancia

IV

Ciento doce años
el cráneo del *lonko*
en la penumbra del museo

y sus hijos
silencios que respiran

invisibles
a contramano

están para el golpe
el margen
la muerte

piel
y músculos
de la derrota

no su idioma
no sus dioses

sí
la vergüenza

entorpecen el futuro
su estirpe es un crimen
no hay castigo que enmiende
su condición de indios

la justicia es de otros

hay
un país de avaricia
que les quita las tierras
y les dona el hambre

V

Ciento doce años
el cráneo del *lonko*
        en la penumbra del museo

y a sus hijos
les ensombra el desamparo
un eclipse
        que no
                nunca
                        aceptarán

IX. El cautivo regresa

"En el solsticio de invierno del año 2001 la calavera de Mariano Rosas fue restituida a las comunidades indígenas de La Pampa, a lo largo de tres días que comenzaron con la entrega en las escalinatas del Museo de Ciencias Naturales de La Plata y terminaron con su depósito en un mausoleo de Leuvucó."

María Moreno

Sed de arena

I

Solsticio de invierno

una calavera
en las escalinatas del museo

Mariano Rosas
aún
cautivo
la noche de tu viaje
comienza

una vez más
buscarás el rastro
existe Leuvucó

II

No hay sosiego en la muerte
si el hueso tiene sed de arena

Te acordás del camino de los ríos secos
sos de sal ahora
o piedra de la leche de tu madre

cabalgás
en las manos de tus hijos

vas
de tu silencio
                hacia la otra pampa

La luna
    hace
        brillar tu cráneo

ya regresás
            cacique

III

Zorro Cazador de Pumas
te mira
doña Felisa Rosa Pereyra Rosas
tu sangre

de tanto esperarte
                se desmaya
al fin
        llegaste a Leuvucó

IV

Sos
el que asiste dos veces
                a su funeral
ya suenan el *kultrún*
                y ese aire de lágrimas de las *trutrucas*

Bailan
los cuerpos se agigantan
y giran
giran la danza del ñandú

allí te espera tu tumba
pirámide de madera de caldén

en sus caras
los linajes ranqueles

Trutrucas
al norte
Pluma de Pato
al oeste
los Zorros
al este
los Tigres
al sur

es tu pueblo
regresaste

descansa tu calavera en Leuvucó

tus hijos te celebran
ya no cautivo
cacique
irás
del ombligo de la tierra
hasta la luz

X. *Antupainco*

"Los indígenas de América continúan sujetos a una relación colonial de dominio que tuvo su origen en el momento de la conquista y que no se ha roto en el seno de las sociedades nacionales. Esta estructura colonial se manifiesta en el hecho de que los territorios ocupados por indígenas se consideran y utilizan como tierras de nadie abiertas a la conquista y a la colonización...
Esta situación se expresa en agresiones reiteradas a las sociedades y culturas aborígenes, tanto a través de acciones intervencionistas supuestamente protectoras, como en los casos extremos de masacres y desplazamientos compulsivos, a los que no son ajenos las fuerzas armadas y otros órganos gubernamentales. Las propias políticas indigenistas de los gobiernos latinoamericanos se orientan hacia la destrucción de las culturas aborígenes y se emplean para la manipulación y el control de los grupos indígenas en beneficio de la consolidación de las estructuras existentes."

Liliana Tamagno

Hilo tenaz de la historia

Zorro Cazador de Pumas
Mariano Rosas
cumpliste tu albur
de cacique y cautivo
ahora
tu calavera
se hace pampa

ya sos
antupainco
de los ranqueles

lejanías de viento
te acunan
te hacen música

loncomeo de los que no ceden

Atacamas Chanes Charrúas Chorotes Chulupies Comechingones Diaguitas Guaraníes Gauycurúes Huarpes Logys Kollas Lules Mapuches Mocovíes Ochoyas Omaguacas Pilagás Ranqueles Vilelas Sanavirones Selk'nam Tapietes Mbye Guaraníes Tastiles Tehuelches Tillanes Quoms Tonokotes Lules Vilelas Wichís

el desmonte cruza de llanura en llanura
y hace un tajo de hambre
en el cuerpo inocente

de norte a sur
tierras de siempre
y aún
no

cacique
vos
que ya ni hueso
sos la pregunta
y su respuesta

tu cuerpo arena es un *kultrún*

y las manos del viento
tiemblan
en una danza de siempre

tu nombre
Zorro Cazador de Pumas
Mariano Rosas
no cesa

hilo tenaz de la historia

antupainco

Glosario

*Los *chemamull* eran grandes palos esculpidos muy toscamente que señalaban las sepulturas. Eran figuras antropomórficas a veces hasta de cuerpo entero.

*La *chicha* es una bebida alcohólica característica de los pueblos americanos.

**Huinca* es un término que hace referencia a los conquistadores de origen europeo.

**Kalkus* son los que practican el mal de una forma mística o espiritual.

**Kultrún* es un instrumento de percusión, membranófono y de golpe directo usado por el pueblo mapuche.

*Los *lonkos* son los jefes o cabezas de una comunidad.

**Puelmapu* es la parte del *wallmapu* o territorio mapuche que se encuentra al este de la cordillera de los Andes.

*Las *tortillas de rescoldo*, el *murque*, el *apol al blanco*, el *charquicán* y el *merquen* son comidas típicas de las comunidades mapuches.

*La *trutruca* es un instrumento musical. Un aerófono.

**Wenu mapu* es la tierra de arriba, espacio sagrado donde habitan los espíritus del bien y los antepasados.

ÍNDICE

La memoria recuperada 7

I. El cautivo

Laguna de Langheló. 17

Palermo de San Benito. 20

Estancia del Pino 24

II. Forastero de su propia sangre

Pampa umbría 31

Leuvucó 33

La machi. 35

III. El cacique

Instinto de cautivo 41

Desnuda tregua efímera 43

El alba de un terror. 45

Wenu mapu 47

IV. El desierto de una conquista

Puel mapu 53

V. Lejanísima arena

El cáliz 59

VI. Territorios del daño

La ley de la tragedia 63

VII. Dos noventa y dos

La marca del cautivo 67

VIII. Penumbra de museo

El cráneo del *lonko*. *71*

IX. El cautivo regresa

Sed de arena 79

X. *Antupainco*

Hilo tenaz de la historia 85

Glosario 87

La presente edición de
Zorro Cazador de Pumas, de Gerardo Curiá,
se terminó de imprimir en agosto de 2022
en **PROVISIONES GRÁFICAS**,
Quilmes 282/284, C.A.B.A.